

TRIBUNA ALTOARAGONESA

El dinamismo ecológico en Aragón

Pedro MONTSERRAT RECODER

Estamos en el año ecológico, dedicado a la Ecología, así en mayúscula, como algo muy ligado al plan de la Creación, del orden universal que orienta el progreso de la Humanidad.

Nos lo recordó el Papa y también la inquietud pastoral de J. Osés en este periódico. Existe una moral ecológica y es consustancial con la "circunstancia" que los despereza y así se moldea la evolución comunitaria -de unas plantas en sus bosques o prados, de los animales guiados por su instinto-, con mucho respeto hacia las leyes naturales que ahora el hombre parece ignorar.

Deseaba intervenir también hace tiempo y con temor lo hago ahora, al ver cómo se utiliza el ecologismo para luchar contra los hermanos; se discute si son "podencos o galgos" mientras nuestros montes se despueblan y unos aragoneses claman contra los que les dieron el agua y además la sangre repobladora. No podemos destruir lo nacional y jamás quisiera despertar enemistades, unas rivalidades propias de los que no vislumbran las inmensas posibilidades de la montaña pirenaica.

Estamos ante un cúmulo de problemas entrelazados, de actitudes viciadas por aculturación progresiva, por la pérdida del sentido adaptativo que caracteriza nuestros suburbios, por la falsa ilusión de que "todo se puede conseguir" gracias a la técnica que nos avasalla y destruye; utilizamos los recursos, mejor dicho despilfarramos energía y acumulamos los desperdicios sin orden alguno y todo eso a costa de otros muchos que sufren sin esperanza. El tercermundismo y los imperialismos más o menos camu-

flados, van muy unidos a esa inconsciencia colectiva, al uso-abuso por unos hombres desligados de la tierra.

No conviene cargar lo negativo y ciertamente no estoy solo; son muchos los responsables de la cosa pública que ya lo han hecho. Por naturaleza tiendo al optimismo: creo en el hombre y en sus organizaciones, pero el momento es grave y debemos despertar el ecologismo edificador de futuro.

Antes mencioné las inmensas posibilidades de la montaña y aludí al deterioro progresivo de la vida pirenaica, de nuestros ansotanos, chesos, tensinos, belsetanos, chistavinos, ribagorzanos, que ahora envejecen sin esperanza. Hay un horizonte amplio para los jóvenes que actualizarán las culturas primarias de Aragón, superando el que ahora nos liquida lo antiguo, sin intentar siquiera su inserción supranacional, europea, correcta; la ciencia con sus técnicas innovadoras actuales puede forzar la evolución, creando nuevas culturas rurales con inmenso porvenir.

Espero tratar esos temas en artículos sucesivos, exponer lo que más de cuarenta años de experiencia me han enseñado, para iniciar de alguna manera la recuperación de una vida pirenaica próspera, ilusionada y creadora de unas riquezas compartidas por todos. Al saber vivir y progresar en un ambiente se le llama cultura, algo propio de los grupos humanos que supieron evolucionar y llegar hasta nuestros días.

Pedro MONTSERRAT es botánico del CSIC. Especialista en Pastos y Ecología.

Jaca 2-VI-90

*Y el dinamismo
de todos los seres
viven en armonía
con su entorno,
con*